

## Creación

Amposta

# 'La meditación del agua', las salinas a través del sonido

La propuesta de Menhir clausurará mañana la exposición 'El valor de la sal' en Lo Pati

SILVIA FORNÓS  
AMPOSTA

El Centre d'Art Terres de l'Ebre-Lo Pati clausurará mañana la exposición *El valor de la sal*, que reúne las creaciones de nueve artistas de diferentes generaciones que reflexionan sobre la importancia humana y ambiental de las salinas. De hecho, el último día también se presentará el catálogo de la muestra, ante la presencia de los y las artistas que han participado y del comisario de la exposición, Juan Guardiola.

Por otro lado, el público podrá disfrutar de *La meditación del agua*, una instalación sonora que resulta una nueva aproximación al valor de la sal a través del arte sonoro. Se trata de una propuesta del grupo Menhir, integrado por la artista visual Coco Moya (Gijón, 1982) y el músico Iván Cebrián (Cuenca 1980).

Originalmente, Menhir creó la obra para las salinas del Valle Salado de Arena, en Vitoria. Está realizada con sintetizadores analógicos, voz e instrumentos acús-

ticos, que se acercan al proceso de evaporación del agua y a la cristalización de la sal, como metáfora de la transformación interna.

«Nos contactó el comisario Juan Guardiola para participar en la muestra porque tenemos una obra relacionada con la sal, *La meditación del agua*, que es una pieza sonora inmersiva», explica Coco Moya. Así pues, «a nivel compositivo-musical trabajamos con grabaciones de campo, voz y sintetizadores; y después hacemos composiciones inmersivas y por ello la instalación es multicanal, con diferentes altavoces, para envolver al espectador. En el caso de Lo Pati utilizamos geocalizaciones, es decir, colocamos el sonido en un mapa y cuando el espectador pasa por el lugar se escucha».

Más al detalle, «la estructura de *La meditación del agua* se relaciona con la evaporación del agua en las salinas, imaginada como un salmo, en el que los sonidos se van desprendiendo de la materia con la acción del sol. La música



Menhir creó '*La meditación del agua*' originalmente para las salinas del Valle Salado de Arena, en Vitoria. FOTO: CEDIDA

conforma un coro blanco, que a través de las diversas fuentes sonoras altera la percepción del espacio y su significado. Como todos los elementos esenciales para el ser humano, en la sal se encuentra una mitología fundamental, que organiza y da forma a las inquietudes primarias ante el mundo».

Sobre los cuatro movimientos en los que se divide la instalación sonora, la artista visual detalla que «es un recorrido por las diferentes fases de la cristalización, ensalzando el proceso como el sentido de la transformación y una metáfora de trabajo interno». En este sentido, en cuanto al re-

to creativo, Coco Moya dice que «hacemos música que llamamos *site-specific*, es decir, que está hecha para un lugar en concreto» y añade que «no intentamos documentar ese espacio desde lo sonoro, sino que lo que pretendemos es relacionarnos con el lugar a través de la música, hacer un ejercicio de imaginación e intuición».

Esta perspectiva contribuye a que cada espectador «visualice el espacio de un modo distinto, y por ello nos interesa la interactividad, es decir, que las personas participen en la obra, para completarla y sentirla».